

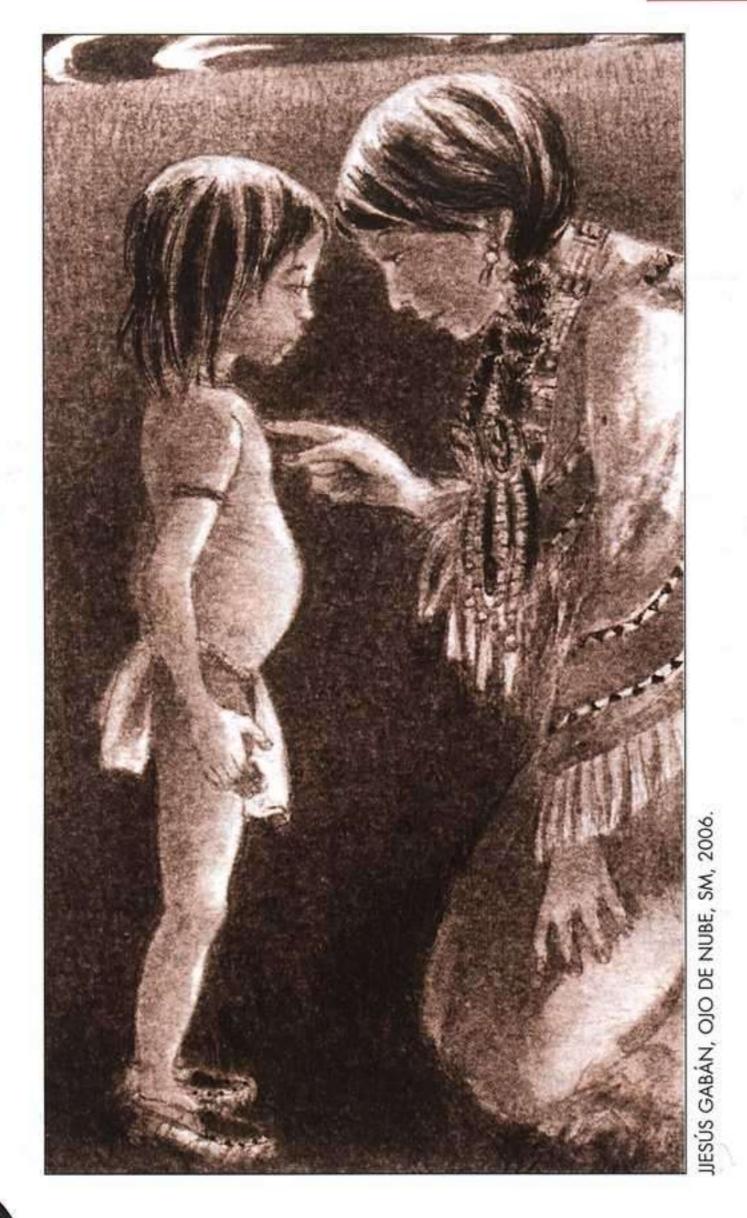
# Libros conmemorativos y fantasía

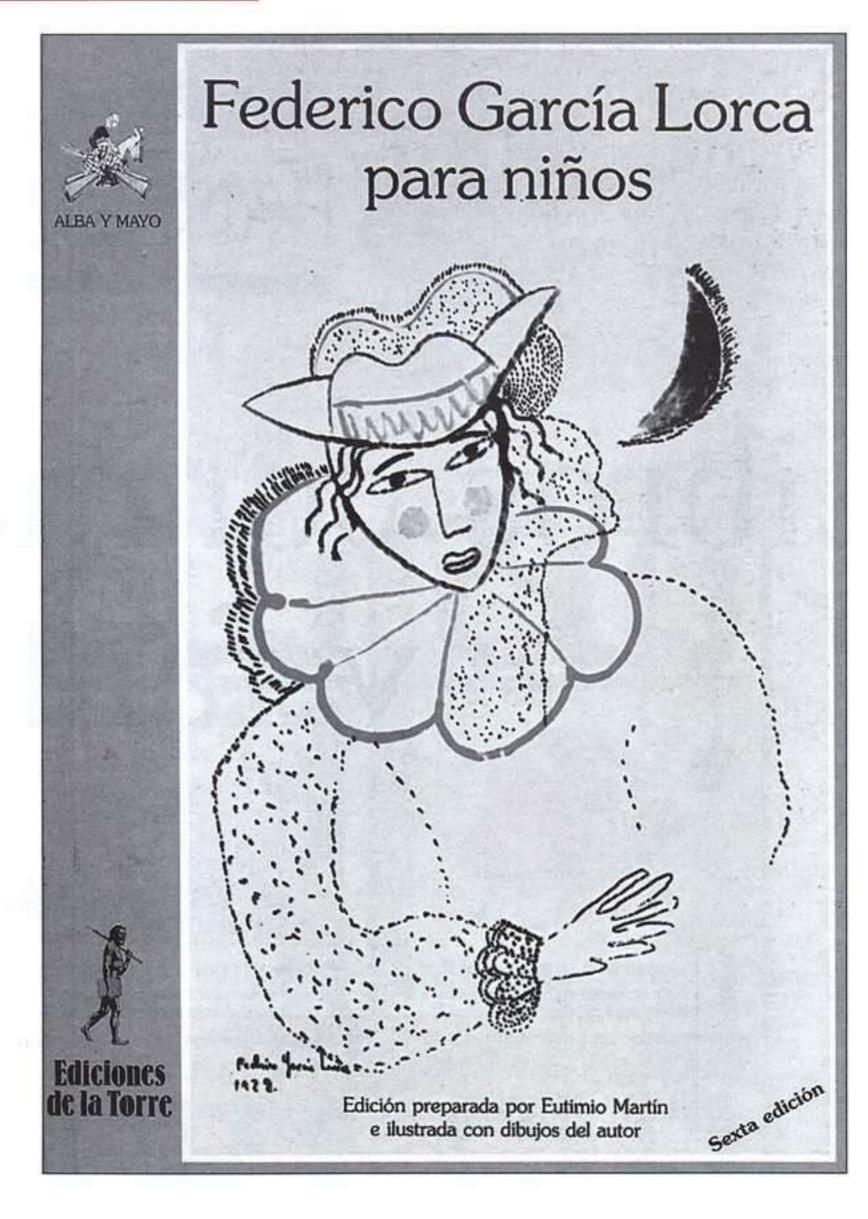
**Maite Ricart** 



El titular destaca dos claras tendencias dentro de la producción de libros infantiles y juveniles en nuestro país. El pasado fue un año rico en aniversarios —Quijote, Andersen y Verne— y ello originó un alud de «libros conmemorativos», que se repite este año con otros protagonistas: Platero, Mozart y Colón. Es una vieja estrategia de marketing hoy en plena revalorización. Por otro lado, el género fantástico vive un momento dorado y cada vez son más los autores españoles que lo cultivan.

## PANORAMA





espués de un año eminentemente literario como fue el 2005, Año del Quijote —IV Centenario de la publicación del clásico de Cervantes—, bicentenario del nacimiento de Hans Christian Andersen y centenario de la muerte de Jules Verne, el 2006 ha resultado mucho más moderado en cuanto a celebraciones se refiere, entre otras cosas porque la única estrictamente literaria fue el 50 aniversario de la concesión del Premio Nobel a Juan Ramón Jiménez. El V centenario de la muerte de Cristóbal Colón y el 250 aniversario del nacimiento de Wolfgang Amadeus Mozart, son las otras dos efemérides no literarias que, principalmente por su interés escolar, generaron un buen puñado de títulos, especialmente obras de divulgación para todas las edades, pero también libros de ficción. Prácticamente todas las editoriales han sacado al mercado alguna edición de Platero y yo, la obra más conocida de Juan Ramón, tanto en versión integra como en diferentes tipos de adaptaciones, para divulgar la figura del escritor y su obra entre los más pequeños. Lo mismo ocurrió con la vida del niño prodigio de la música, Mozart, y su ópera más popular, La flauta mágica, esta última objeto de ediciones en diferentes colecciones de libros con CD. Finalmente, la gesta de Colón ha merecido algunas

atractivas novelas de aventuras, varias de ellas, curiosamente, narradas por jóvenes y atrevidos polizones que acompañaron al navegante en sus viajes al Nuevo Mundo. En total, casi medio centenar de títulos (veáse *CLIJ* 196, septiembre 2006), en su mayoría de apreciable calidad, que apuestan por la edición del libro conmemorativo, una vieja estrategia de marketing, hoy en plena revalorización, «redescubierta» el año pasado gracias a la gran difusión y a la buena acogida de los títulos editados con motivo de los aniversarios del Quijote y de Andersen, y que lleva camino de convertirse en una interesante tendencia.

#### **Aniversarios editoriales**

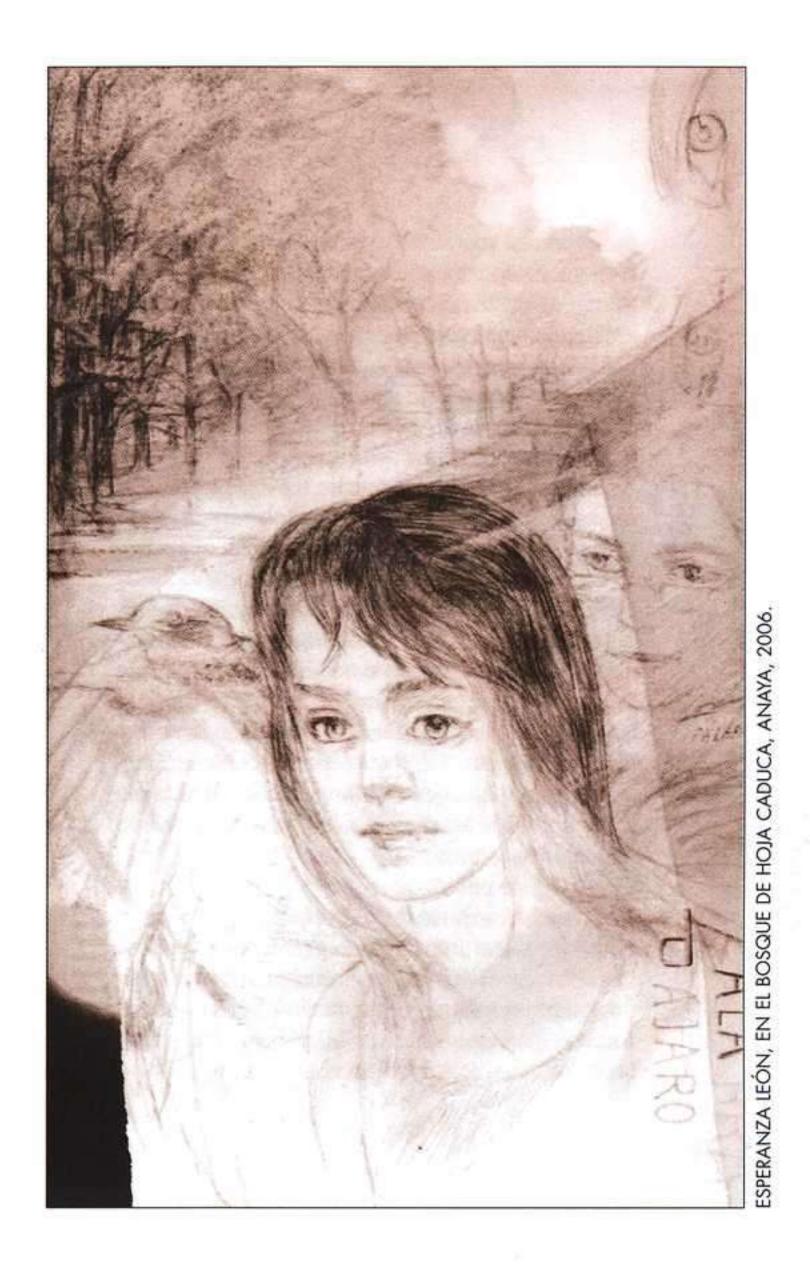
En estos últimos 12 meses algunas editoriales han celebrado cumpleaños. Minotauro —que desde el 2001 pertenece al Grupo Planeta— nació hace 50 años, en 1955, en Argentina y hace 30 que se estableció en Barcelona. El aniversario lo ha celebrado con una nueva edición de *Crónicas marcianas* de Ray Bradbury, obra con la que inauguró su trayectoria, y también con la publicación de *Las aventuras de Tom Bombadil*, el único título de Tolkien —Minotauro fue la que incorporó con gran acierto a su catálogo, *El señor de los anillos*, y lue-

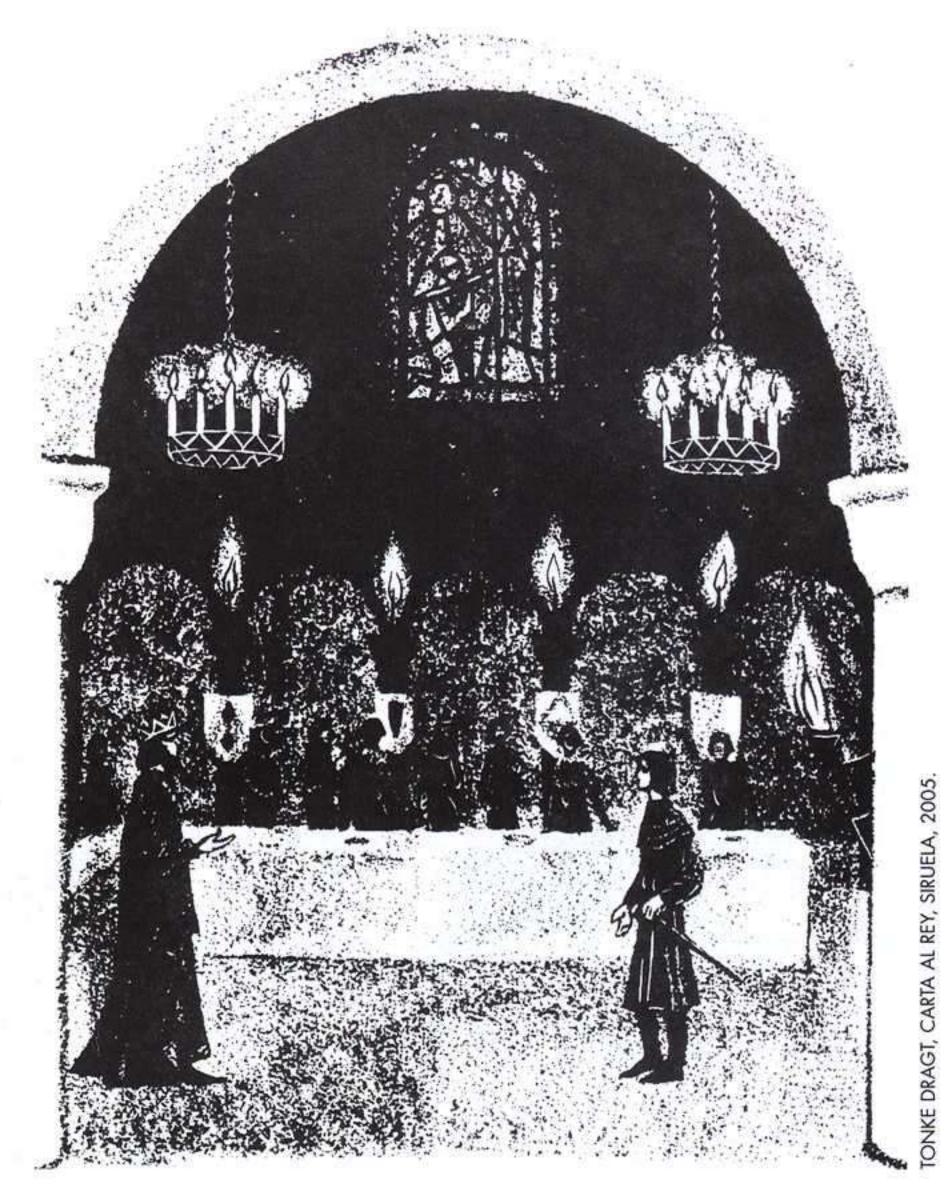
go el resto de obras del afamado escritor— todavía inédito en castellano.

La editorial gallega Xerais, todo un referente en el mundo de la cultura y de la LIJ en Galicia, celebró también en este periodo sus 25 primeros años de vida. Y Ediciones de la Torre cumplió 30 años de dedicación a la poesía, con la labor encomiable de acercar el género a los niños, con su colección Alba y Mayo. En breve tendremos en la manos Poesía cada día, la obra conmemorativa de estos «30 años y 500 libros». Alianza Editorial, por su parte, ha llegado a los 40 y ha decidido celebrarlo editando, dentro de su colección El Libro de Bolsillo, clave de su éxito en el mercado, una selección de 10 títulos, con edición especial, reproducción de los diseños originales y un precio —10 euros— al alcance de todos los bolsillos.

La editorial Siruela también festejó, a finales de 2005, los 15 años de publicación de *Caperucita en Manhattan*, con una edición conmemorativa prologada por Gustavo Martín Garzo. La obra de Carmen Martín Gaite, con ilustraciones de la autora, traducida a 12 idiomas, lleva ya 44 ediciones y más de medio millón de ejemplares vendidos.

Por último, en Cataluña —Teresa Blanch hace referencia de ello en el siguiente artículo— se celebraron los 40 años de dos obras de LIJ casi «clá-





sicas»: El zoo d'en Pitus, de Sebastià Sorribas y La casa sota la sorra, de Joaquim Carbó.

## Citas con el libro y la lectura

Los congresos, jornadas o salones que se celebran en todo el territorio español en torno al libro y la lectura han sido, un año más, abundantes. A destacar, por ser su primera convocatoria y por su alcance y objetivos, el I Congreso Nacional de la Lectura celebrado en Cáceres del 5 al 7 de abril, que reunió a autores, expertos en educación, editores, libreros, filósofos, investigadores en nuevas tecnologías de la información y la comunicación, políticos y medios de comunicación de todo el país para proponer una definición contemporánea de la lectura acorde con los retos y las necesidades que plantea el nuevo siglo. Un evento realmente importante, organizado por la Junta de Extremadura y el Ministerio de Cultura, con la asesoría de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, del que han surgido formales declaraciones de intenciones que, sin duda, serán punto de referencia para el avance del fomento de la lectura en España (veáse CLIJ 194, junio 2006).

Y, entre las numerosas informaciones surgidas durante el Congreso, una espe-

ranzadora para el sector de la LIJ: según los últimos datos difundidos por la Federación de Gremios de Editores de España, los españoles entre 6 y 14 años se consideran lectores habituales en un porcentaje del 84,1 %—en 2003 este porcentaje era del 73,4 %—; y en el 72,3 % de los hogares con hijos menores de 6 años, se leen libros a estos niños, con una dedicación media de 2,4 horas a la semana.

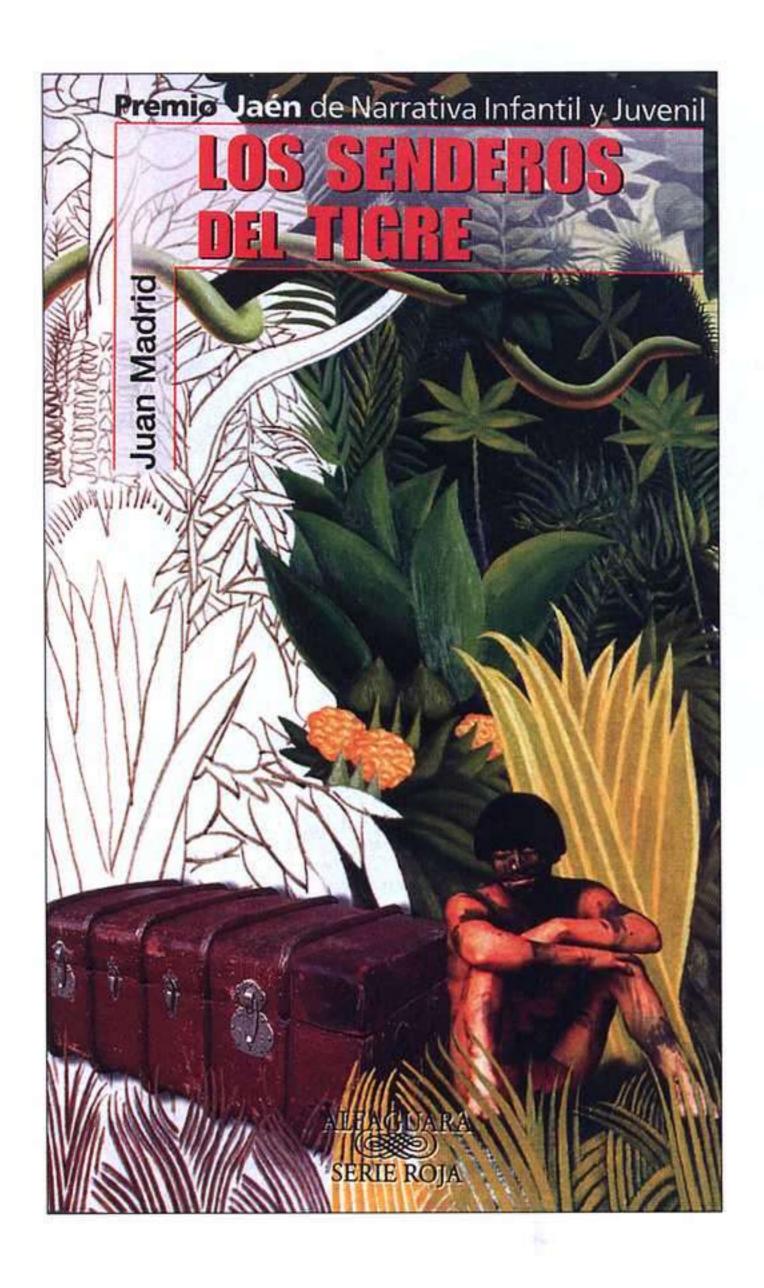
También en abril, concretamente los días 6 y 7, tuvo lugar en Madrid la Conferencia Europea sobre el Libro y la Lectura, organizada por la Unión Europea y el Ministerio de Cultura —dentro del programa del Plan de Fomento de la Lectura—, «Reimaginando la lectura». Los expertos participantes acordaron solicitar a las instituciones de la Unión Europea la realización de un estudio completo y continuado en el tiempo sobre los hábitos de lectura en los países miembros, con criterios homogéneos que permitan establecer luego políticas comunes y diseñar una estrategia global para fomentar la lectura en el siglo XXI (veáse CLIJ 193, mayo 2006 y CLIJ 195, de julio/agosto 2006, artículo «La promoción de la lectura en la Unión Europea 2006», de Luis González Martín).

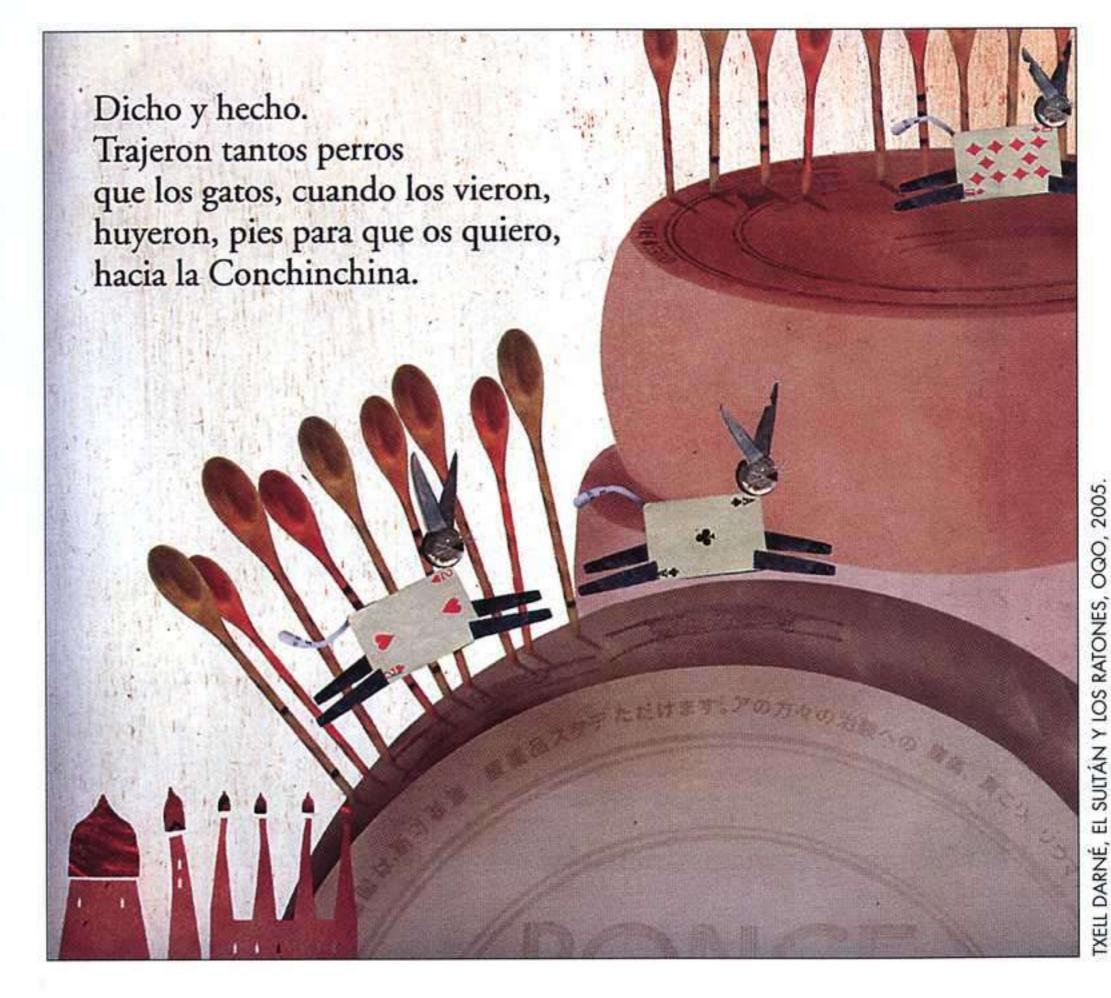
Un mes después, en mayo, otro gran evento, la Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil Leer León, que celebraba también su primera edición, dispuesta a convertirse en referente nacional e internacional en la divulgación de la literatura desde las primeras edades. Una cita que aspira a ser anual, y cuyos objetivos son hacerse un hueco en la agenda profesional de la edición española e internacional, y convertirse en el gran evento dinamizador de la lectura en la comunidad castellano-leonesa (véase *CLIJ* 194, junio 2006).

En Cataluña, el Año del Libro y la Lectura, promovido por el Ayuntamiento de Barcelona a lo largo de 2005, dejó una semilla que va dando frutos: Món Llibre, todo un festival del libro y la lectura, dirigido a niños menores de 12 años, que en 2006 celebró su segunda edición tan exitosa como la primera. Y en Aragón, las Jornadas de Lectura y Escritura celebraban su vigésimo aniversario de «Invitación a la Lectura», uno de los programas más serios y consolidados del país en el que cada año participan cientos de estudiantes aragoneses.

Por otro lado, en octubre de 2005 se presentaba el esperado informe Las bibliotecas escolares en España. Análisis y recomendaciones, de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, realizado por el IDEA, en el que se ponía de manifiesto una triste realidad: en España ni se cumple la escasa legislación sobre la obligatoriedad de las bibliotecas escola-

## PANORAMA





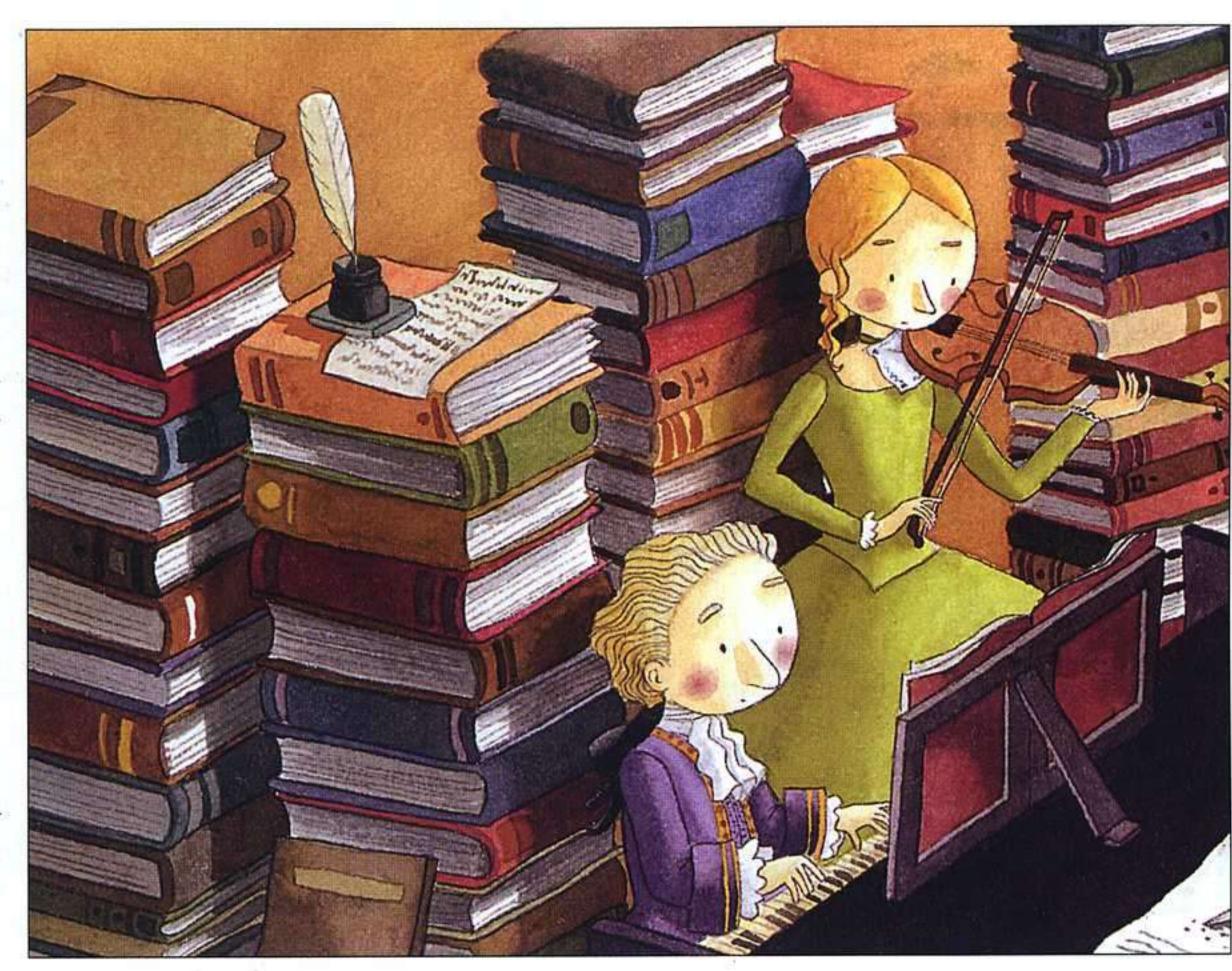
res, ni hay modelo definido sobre su función y funcionamiento, ni hay dotación específica, ni personal especializado. No sabemos si por efecto de esta devastadora radiografía o porque ya tocaba, lo cierto es que en noviembre el Consejo de Ministros aprobaba un Acuerdo con las Comunidades Autónomas para impulsar las bibliotecas escolares, con un presupuesto de 25 millones de euros, a cargo del Ministerio de Educación y Ciencia. Y, meses más tarde, en enero de 2006 salía publicada la nueva propuesta del MEC de título universitario de Maestro de Educación Primaria, en la que se contempla entre las «menciones» que podrán incorporarse en la programación de las enseñanzas, la de «Biblioteca, Mediateca y Documentación Escolar». Es decir, que si todo va bien, dentro de cinco o seis años habrá maestros especializados en bibliotecas escolares.

# Buenos libros, para buenos lectores

El ritmo de edición, aniversarios puntuales al margen, no decae en el ámbito de la LIJ. Esta falta de contención de nuestra producción editorial sigue, pues, preocupando a todos los sectores implicados, sobre todo a los mediadores en la lectura —libreros, bibliotecarios, maestros, padres...— que, desbordados ante la abundantísima oferta y la velocidad de rotación de los títulos en las librerías, encuentran muchas dificultades para hacer una buena selección. Contamos, pues, con una oferta abundante, variada y atractiva pero no con la capacidad para «escoger» entre tanto título. Eso sin contar con la competencia «desleal» que suponen los productos mediáticos o los best seller internacionales. Aun así, con un mercado algo saturado y muy competitivo, pequeñas editoriales siguen luchando por hacerse un lugar con propuestas atrevidas y seductoras, y los grandes grupos nos sorprenden también añadiendo algunas notas de color a sus producciones correctas pero algo monótonas. Vamos a destacar, pues, títulos que han dejado huella y que han sido publicados durante estos doce últimos meses.

Conocidos y prestigiosos autores de LIJ se han llevado premios este año en lengua castellana. Comenzamos con el Nacional de Creación que ha ido a parar a manos de Antonio Rodríguez Almodóvar y El bosque de los sueños (Anaya, 2004), un reconocimiento a sus muchos años de «navegación y buceo por las

aguas de las literaturas folclóricas» y a su capacidad de fabulación. También a Juan Farias se le ha reconocido toda su trayectoria literaria con el Premio Iberoamericano de LIJ Ediciones SM, que se concedió por primera vez en 2005. Por su parte, Jordi Sierra i Fabra se ha llevado el Edebé juvenil con Llamando a las puertas del cielo (Edebé, 2006), un homenaje a los jóvenes cooperantes; para Juan Madrid fue el Premio Jaén, por Los senderos del Tigre (Alfaguara, 2005); Fernando Marías con Cielo abajo (Anaya, 2005), una novela épica sobre la batalla de Madrid durante la guerra civil, obtuvo el Premio Internacional de LIJ Anaya; también tiene trasfondo histórico El último tren a Zúrich (Alfaguara, 2004), de César Vidal, obra ganadora del Premio de la CCEI de creación; Care Santos firma El anillo de Irina (Edelvives, 2005), Premio Alandar y una de las mejores obras de esta escritora catalana; Ricardo Gómez obtuvo el Barco de Vapor, con Ojo de Nube (SM, 2006), una historia «a favor de los indios»; y de conquistas, aunque a nivel emocional, habla también Rumbo sur (Edelvives, 2005), con la que Manuel L. Alonso ganó el Premio Ala Delta. Tampoco podemos olvidar a Gonzalo Moure y su espléndida En un bosque de hoja caduca (Anaya, 2006), un emotivo y poéti-



co relato sobre el paso de la niñez a la adolescencia, Premio Internacional Anaya de LIJ de este año.

Entre los autores noveles premiados tenemos a Angeles González-Sinde, conocida guionista de cine y televisión que ganó el Premio Edebé en la categoría infantil con su primera incursión en la LIJ, Rosanda y el arte de birli birloque; a David Lozano Garbala, un docente vinculado también al mundo del cine, que se llevó el codiciado Premio Gran Angular con Donde surgen las sombras (SM, 2006), conseguida novela policíaca y de terror; a Marta Serra Muñoz, ganadora del Leer es Vivir infantil con En las nubes (Everest, 2006), su opera prima; y a Luz Alvarez García que, con Tomás, buscador de la verdad (Everest, 2006), su debú en la LIJ, consiguió el Leer es Vivir juvenil.

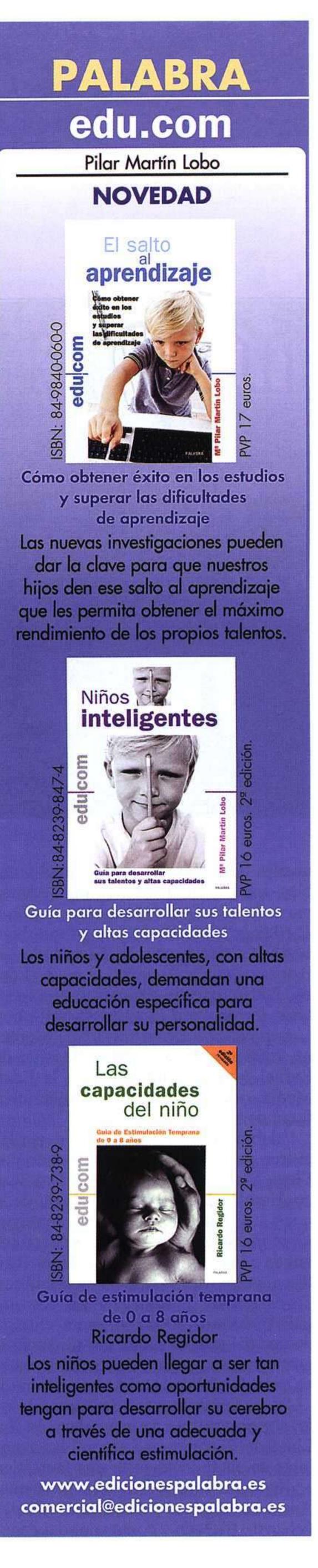
Las aventuras, el misterio o el terror siguen primando dentro de la novela juvenil, mientras que los títulos que abordan temas cercanos a la realidad de los jóvenes quedan en un segundo plano ante el despliegue de medios para publicitar los grandes lanzamientos de género. Sin embargo, han brillado con luz propia títulos como *Vidas* (La Galera, 2005), de Mercè Rivas Torres, sobre jóvenes emigrantes; *Constandina y las telarañas* 

(Lóguez, 2005), de Alki Zei, sobre el tema de la droga; *Como piel de caimán* (SM, 2005), de Ricardo Gómez, duro testimonio sobre la violencia juvenil y los maltratos; o *Yo, simio* (Anaya, 2006), de Sergio Gómez, una original novela de aprendizaje.

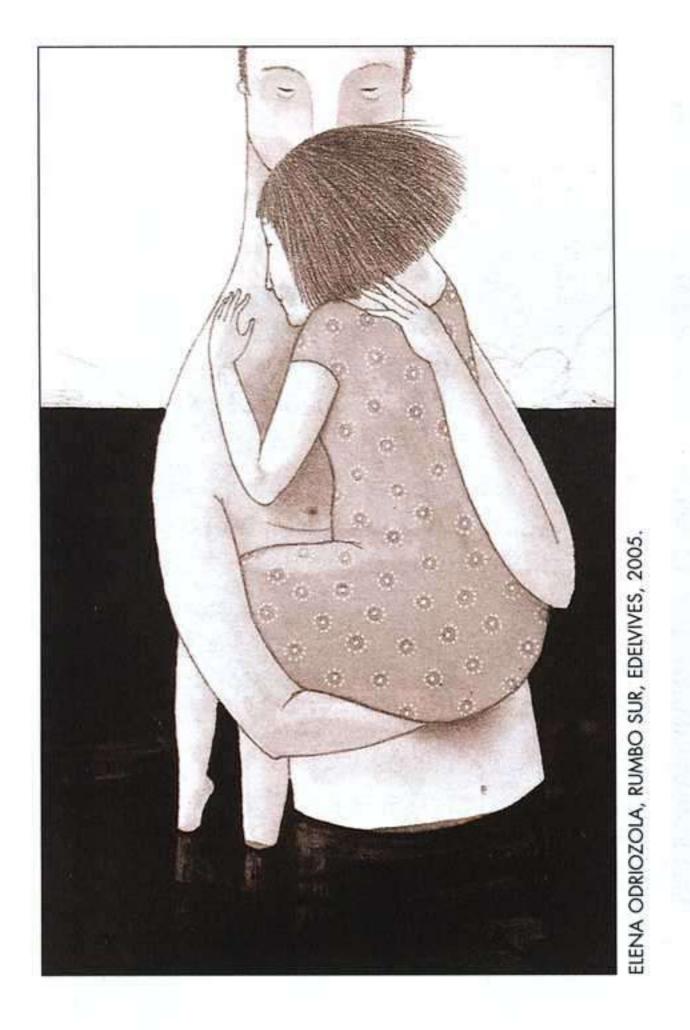
Siruela rescató *Carta al rey*, de Tonke Dragt, escrito en 1962, una aventura iniciática, una clásica novela de formación, en plena Edad Media, que obtuvo el premio al mejor libro infantil de los últimos 50 años. Una maravilla. Como también lo es *La sirena de los ojos dorados* (Edelvives, 2005), de Michel Girin, una exótica aventura con una heroína de carne y hueso. Aventura e historia se funden en *Ana y la Sibila* (Bambú, 2006), de Antonio Sánchez-Escalonilla; mientras que el misterio planea en *Algo despierta en secreto* (Edelvives, 2006), de Joan Manuel Gisbert.

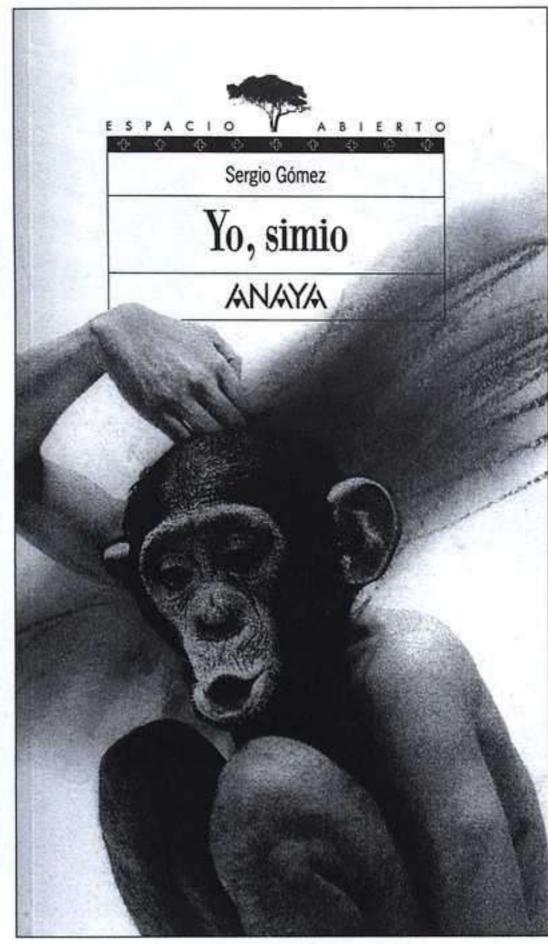
#### Fantasía para rato

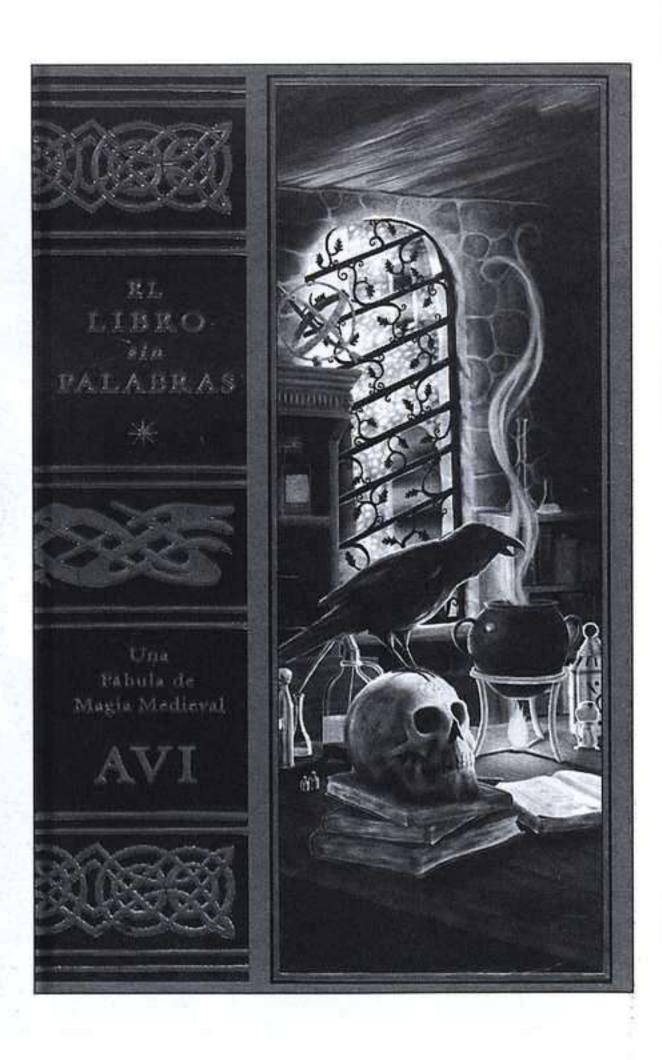
El género fantástico, ya sea en estado puro o mezclado con la historia o con la ciencia ficción, o aderezado de cualquier otra manera, sigue cotizando al alza. Empecemos por las obras de cosecha propia, que son ya bastantes y con unos



## PANORAMA







niveles de ambición y de calidad notables. Laura Gallego entregó la segunda parte de su trilogía *Memorias de Idhún II. Triada* (SM, 2005) y lo propio hizo Maite Carranza con su Guerra de las Brujas, titulada *Desierto de hielo* (Edebé, 2006), que no defraudan al expectante lector. Pero la sorpresa saltó con *Grimpow. El camino invisible* (Montena, 2005), excelente novela fantástica de Rafael Abálos ambientada en la Edad Media, que está teniendo éxito también fuera de nuestras fronteras.

Palabra, por su parte, no quiere perder el tren de la fantasía y ha apostado por Elena Martínez Herranz y sus Crónicas de Arendar de Tyrion, una trilogía de la que ya se han publicados dos entregas. La profecía del dragón, que va por su segunda edición y El rey de los Alari. Ibán Roca, guionista, se estrena en la LIJ con Transparente y la torre del destino (RBA/Molino, 2005), primera entrega de una trilogía, El Domador de Sueños, protagonizada por un chico que se mueve entre la realidad y el Mundo Oníriko.

Anaya lanzó en mayo *La torre y la is-la*, el primer título de una colección, La Llave del Tiempo, que reunirá las aventuras de cinco jóvenes en una fantástica civilización futura. La obra la firman Ana Alonso, poeta y traductora, y Javier Pelegrín, filólogo y conocedor del géne-

ro fantástico que se estrena en la creación literaria.

En el terreno internacional, este ha sido el año de las Crónicas de Narnia (Destino), de C. S. Lewis, con permiso de J. K. Rowling y su sexta y penúltima entrega de las aventuras de nuestro mago predilecto, Harry Potter y el misterio del principe (Salamandra, 2006), que mantiene el interés y la intriga de la serie. Y de la Rowling británica a la conocida como «la Rowling alemana», Cornelia Funke, que nos deleitó con Sangre de Tinta (Siruela, 2005), la segunda entrega de la serie fantástica ambientada en el mundo de los libros y la literatura, que empezó con Corazón de Tinta. Llegó también Eldest (Roca, 2005), segundo volumen de la trilogía El Legado, del joven y exitoso Christopher Paolini, protagonizada por una dragona y su jinete.

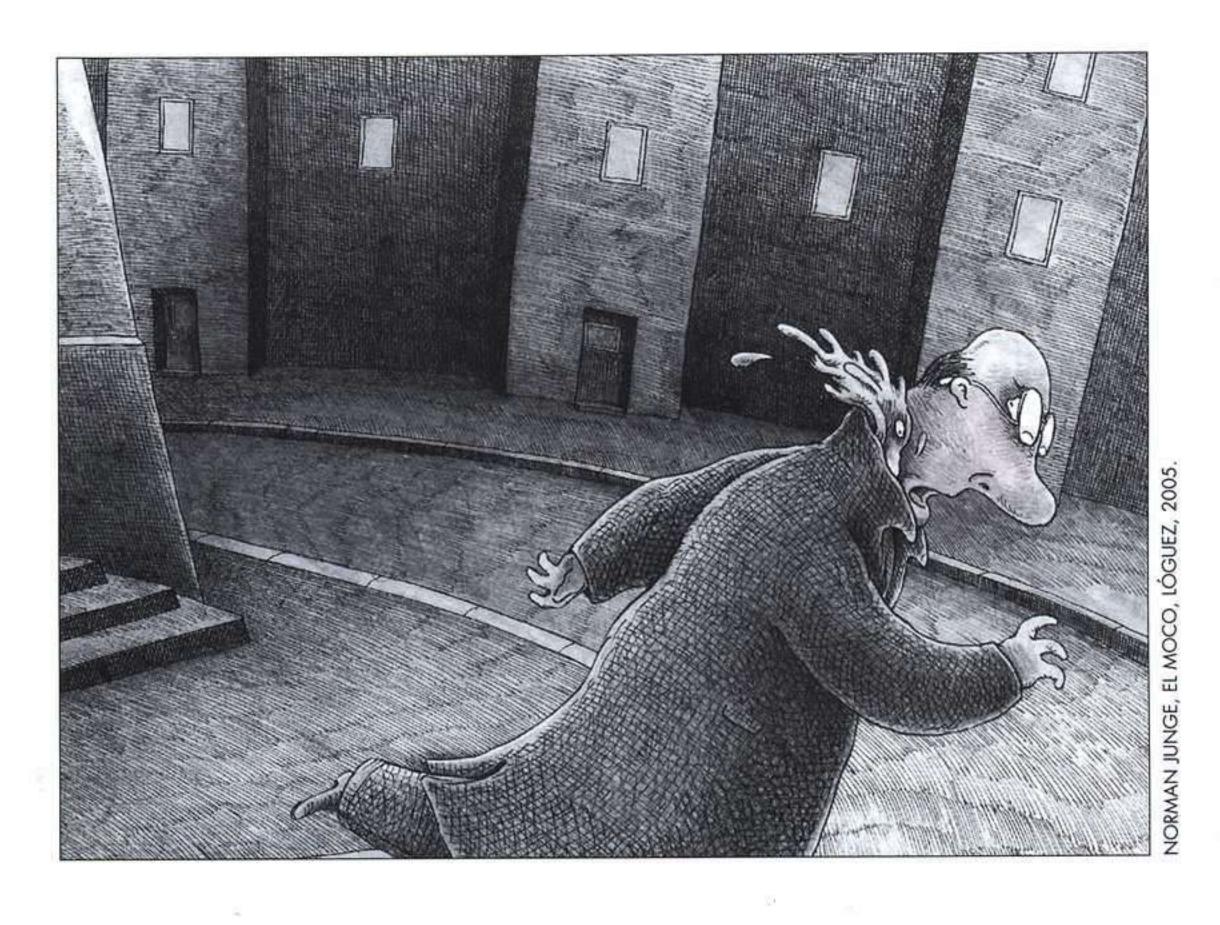
Serres, ahora integrada en el Grupo RBA, ha iniciado su línea de narrativa con *Dragones y magia*, de Ann Downer, primero de una trilogía protagonizada por una niña huérfana aficionada a los dragones. También huérfana es la protagonista de *El libro sin palabras* (Alfaguara, 2006), una «fábula de magia medieval».

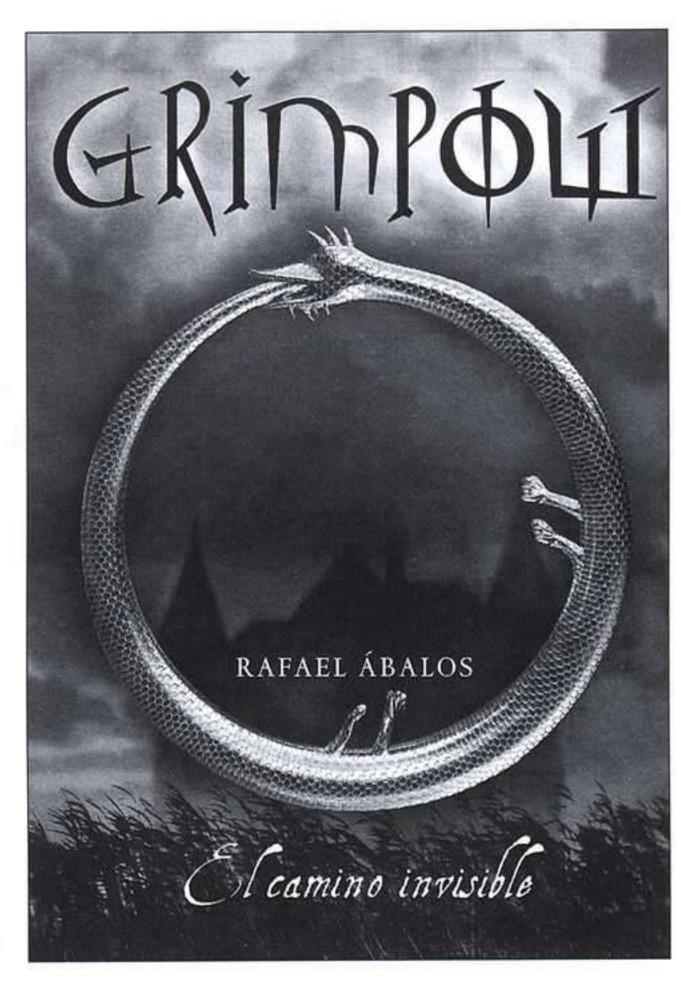
Otros títulos de interés son: El mar de los trolls (Destino, 2006), de la norteamericana Nancy Farmer, que combina la

creación de escenarios fantásticos con la recreación de las costumbres vikingas; El oro del depredador (Espasa Calpe, 2005), de Philip Reeve, es la segunda entrega de Crónicas de las Ciudades Hambrientas, una serie de ciencia ficción y fantasía; El enigma de Akenatón (Alfaguara, 2005), primera entrega de una trilogía fantástica donde también hay humor (ingrediente que no suele aderezar las obras de este género), firmada por P. B. Kerr, conocido autor de novela policíaca; El emperador púrpura (Salamandra, 2006), de Herbie Brennan, es la segunda entrega de una trilogía iniciada con El portal de los elfos, acertada mezcla de fantasía, mitología y ciencia; y Fairy Oak. El secreto de las gemelas (Marenostrum, 2006), es la apuesta italiana en este género, todo un best seller en el país vecino, firmado por Elisabetta Gnone, que construye un mundo mágico donde conviven humanos y seres fantásticos.

### Para educar y regalar la mirada

El álbum ilustrado es un género en clara expansión, con una producción cada vez más generosa y que tiende a reequilibrar la balanza publicando títulos propios, en vez de recurrir a las traduc-





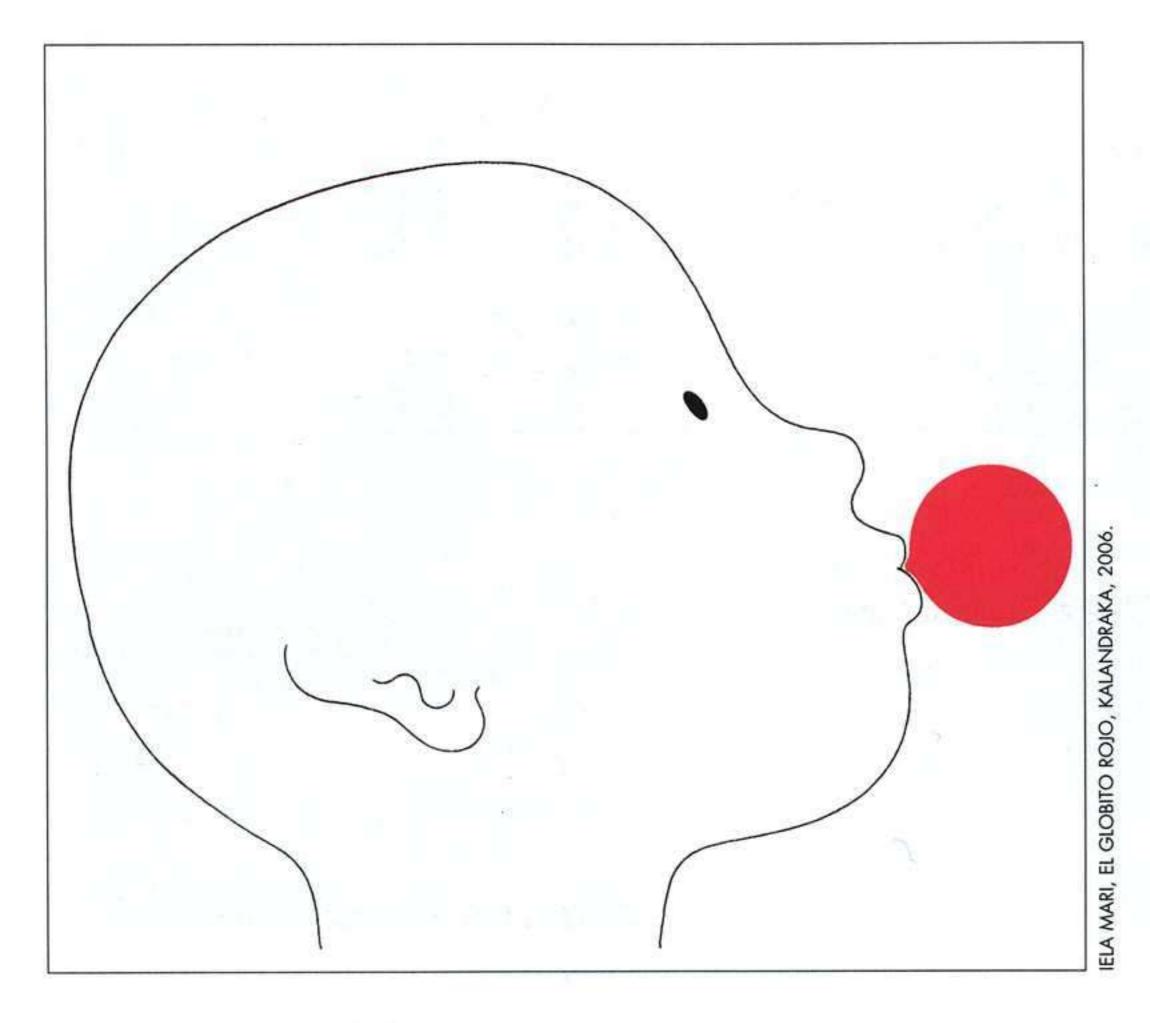
ciones, aunque éstas siguen siendo mayoría. El panorama es bastante alentador sobre todo si lo comparamos con el de diez años atrás. Actualmente, no sólo las editoriales apuestan por este producto de manera más decidida, sino que también por parte del público el álbum es cada vez más valorado por su calidad artística y por su papel decisivo en la iniciación a la lectura y en la educación estética de los niños. Por supuesto, no todo es de color rosa y el sector también parece amenazado por cuestiones como el exceso de títulos en algunos casos, la diversidad de libros —desde cuentos populares ilustrados hasta libros de conocimientos, y desde libros de imágenes hasta libros troquelados y con elementos móviles, libros-escenario, etc.— que caben dentro de ese cajón de sastre que a veces es el «álbum ilustrado», o por el precio elevado del producto que podría subsanarse en parte si las editoriales, como ocurre en Francia, apostaran por los álbumes de tapa «blanda» en vez de editar sólo en cartoné. Además, queremos destacar la tendencia, cada vez más notoria, a ofrecer álbumes que aunque en principio van dirigidos a niños, por su contenido y presentación, parecen querer llamar más la atención de los adultos que, al fin y al cabo, son los mediadores para hacerlos llegar a los más pequeños.

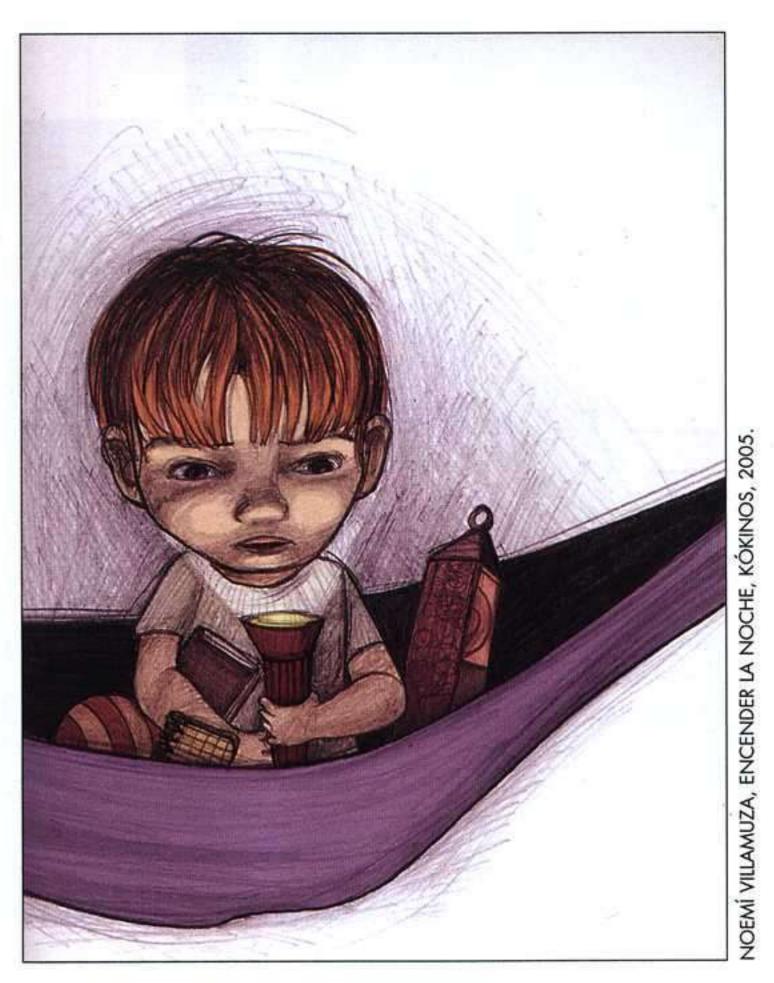
El álbum en España tiene, pues, buenos garantes, que se ocupan de proporcionar buenos títulos. Como alguien dijo, el álbum es la única contribución que la literatura infantil ha hecho al mundo de la literatura, y hay que cuidarla. Empezaremos por la casi recién nacida Faktoría K de Libros que, desde Galicia, nos ha sorprendido con álbumes arriesgados, dirigidos a un público infantil/juvenil pero que pueden interesar perfectamente a los adultos. Uno, dos, tres ¿qué ves?, de la alemana Nadia Budde, para lectores a partir de 3 años; *Pasito*, del británico Simon James, una obra galardonada con varios premios, también para primeros lectores; o los dos álbumes sobre arte —Las bombillas que se encienden y se apagan, de Ramón Trigo, y Bestiario, del canadiense Stéphane Poulin—. También hay que añadir, dos títulos, dos álbumes, acabados de salir del horno: Mirar la pintura a través de los siglos y Anda con ojo, de Pilar Moreno, que emplea la fotografía para divulgar las matemáticas.

Más veterana, Kalandraka ha reeditado dos «clásicos», El globito rojo, de Iela Mari, que se publicó por primera vez en España en 1970, y Pequeño azul y pequeño amarillo, de Leo Lionni, una obra concebida en 1952 y hasta ahora inédita entre nosotros. La tercera

editorial gallega consagrada al álbum es OQO que parece haberse especializado en la recuperación de cuentos y leyendas de distintas culturas. Los títulos han sido muchos, editados en castellano, gallego y catalán. Destacaremos *Palabra de cocodrilo*, cuento de Burkina Fasso adaptado e ilustrado por Iván Suárez; y *El sultán y los ratones*, cuento de origen árabe en versión de Joan de Boher e ilustrado por Txell Darné. De estas tres editoriales gallegas habla también Mª Jesús Fernández en su panorama sobre Galicia.

La ya veterana Kókinos, con una producción tan ajustada como exquisita, nos ha sorprendido con varias perlas: Yo, el lobo y las galletas (de chocolate), de Delphine Perret, una deliciosa historia de amistad, en clave de humor, entre un niño y un exloboferoz; El jardín de Babaï, de Mandana Sadat; El secreto, de Eric Battut, una obra minimalista y sugestiva; o el hermoso cuento en clave existencialista, Habría que..., de Thierry Lenain. Lóguez también ofrece pocos pero interesantes obras al año. Es el caso de El soldadito de plomo, una lectura actual y sin palabras del cuento de Andersen a cargo de Jörg Müller, el premiado ilustrador suizo; o El moco, una mirada divertida sobre el catarro a cargo de





Norman Junge, que ilustra un poema de Christian Morgenstern.

Serres, integrada en el grupo RBA, al margen de sus interesantes álbumes para acercar el arte a los niños, publicó una versión muy especial del cuento de *La princesa y el guisante* a cargo de la ilustradora británica, Lauren Child, en el que la afamada artista ha unido dos de sus pasiones: las casas de muñecas y la ilustración.

Thule sigue ofreciéndonos álbumes inolvidables. Ahí están, por ejemplo, Boca de lobo, una versión particular de Caperucita Roja a cargo del italiano Fabián Negrín; o Tigre trepador y En la noche, procedentes de la India, primorosamente editados con papel hecho a mano. También Libros del Zorro Rojo nos ha regalado, entre otros, Memoria de elefante, de Corine Jamar, ilustrado por Karim Maaloul, una historia con tintes filosóficos; o el soberbio Gato y Pez, de Joan Grant, ilustrado por Neil Curtis. Muy originales en su planteamiento son el álbum sin palabras, El hombre de la flor (Edaf, 2006), de Mark Ludy; el sorprendente e irreverente ¡No abras este libro! (Entrelibros, 2006), de Michaela Muntean y Pascal Lemaitre; o Greta la loca (Barbara Fiore Editora, 2006), de Geert De Kockere e ilustrado por Carl Cneut, un cuento terrible a partir de la figura de un cuadro de Brueghel el Viejo, una obra pensada para tentar también o, sobre todo, a los adultos. Un rastro de belleza han dejado *Sentimento* (Edelvives, 2006), de Carl Norac con ilustraciones de Rebécca Dautremer, una historia mágica y cruel, y *Si los besos fueran colores* (Alfaguara, 2005), de Janet Lawler y Alison Jay.

Tres álbumes han recuperado, con nuevas ilustraciones, textos de insignes autores: Encender la noche (Kókinos), es una historia sobre miedos nocturnos firmada por Ray Bradbury e ilustrada —más bien iluminada— por Noemí Villamuza; El mar en calma y Viaje feliz (Juventud, 2006), de Johann Wolfgang von Goethe, son dos poemas breves del poeta alemán ilustrados por Peter Schössow; y El ruido que hace alguien cuando no quiere hacer ruido (Tusquets, 2005), es un cuento que un personaje cuenta a su hija en la novela de John Irving, Una mujer dificil, ahora recuperado e ilustrado por Tatjana Hauptmann.

Dos editoriales sudamericanas están apostando fuerte por el álbum que editan en España tanto en castellano como en catalán. Fondo de Cultura Económica ha presentado *Cactus*, de la japonesa Yoko Kitami, un historia surrealista; o *La sor*-

presa, de Sylvia van Ommen, que habla de la amistad en clave de humor y sin palabras. Por su parte, Ekaré nos ha impactado con Zorro, de Margaret Wild, ilustrado por Ron Brooks, una fábula sobre la naturaleza humana protagonizada por animales.

En cuanto a los álbumes premiados tenemos Ramona la mona (Fondo de Cultura Económica, 2006), de la valenciana afincada en México, Aitana Carrasco que con este primer y maravilloso trabajo ha obtenido el Premio Internacional A la Orilla del Viento; El soldadito Salomón (SM, 2004), versión de El soldadito de plomo ilustrada por Javier Zabala, que obtuvo con este trabajo el Premio Nacional de Ilustración 2005; Casa vacía (Anaya, 2005), de Ramón Trigo, Premio Internacional de Álbum Ilustrado Ciudad de Alicante 2005; Witika, hija de los leones (Destino, 2005), de Blanca Álvarez con ilustraciones de Carmen García Iglesias; o ¡El empezó!, de Gabriela Keselman, ilustrado por Pep Montserrat, que obtuvo el Premio Internacional de Ilustración de la Fundación Santamaría; y Panxo un cavall rodamón (Ajuntament de Castellón, 2006), de Jorge Vilar, ilustrado por Reyes Carceller, que se llevó el Premio Tombatossals de literatura infantil ilustrada.